

Algunas sugerencias didácticas

El juego de representación²³

En los juegos de representación los niños ponen en acción la autorregulación y el funcionamiento simbólico, favoreciéndose las capacidades de representación y autorregulación.

Materiales: Material disponible en el área o rincón de dramatización

El juego de representación puede realizarse sobre casi cualquier tema que se les ocurra a los niños, de su invención o inspirado en un cuento o película.

1. Organizar a los niños para que jueguen a una representación. Antes de iniciar abrir un espacio para que expresen verbalmente lo que harán, aún cuando la actuación pueda tomar un giro dramático y desviarse del punto de partida. La representación debe prolongarse más de un día y la actividad debe concluir con la planeación de lo que se hará al otro; al día siguiente debe comenzar con un repaso y una posible revisión del escenario de la representación del día anterior.

Notas:

1. Use el material disponible en el área o rincón de dramatización. Cuanto menos específico sea el material, mejor, pues así los niños usan diferentes objetos para representar otros; por ejemplo, un cubo para representar un teléfono, un pedazo de papel para una comida, una caja grande para una nave espacial, una silla para un autobús, etcétera. Tenga pedazos de tela de colores brillantes adecuados para el tamaño de los niños y la confección de sus disfraces. Retire los juguetes con formas específicas, ¡nada de carritos!
2. Las sugerencias y la guía del maestro son muy importantes cuando se presenta cualquiera de las siguientes circunstancias.

²³ Esta actividad se adaptó del texto de Elena Bodrova y Deborah J. Leong, “El juego de representación”, en *Herramientas de la mente*, México, Pearson Educación de México/SEP (Biblioteca para la actualización del maestro), 2004.

1. Los niños no hablan entre sí.
2. El grupo excluye a un niño.
3. Los niños representan pocos papeles.
4. Los niños no son convincentes.
5. Los niños no utilizan objetos para representar otros objetos.
6. La dramatización es rápida, dura solamente de dos a tres minutos.
7. Se dramatizan temas aislados que no se integran en un todo. Cuando surge una nueva idea, ésta no es integrada a la representación sino que la interrumpe.

Cuando se presenta cualquiera de las circunstancias anteriores, los maestros deben dirigir más activamente la representación: deben sugerir cómo integrar a otros niños, proponer un “argumento” u otros papeles, plantear preguntas e incluso asesorar a ciertos niños.

Diálogo con cuentos²⁴

Al escuchar un relato los niños tienen la oportunidad de comprender las diversas maneras que tienen las personas de ver una situación. A través del intercambio de ideas en el diálogo, se propicia en los niños la comprensión del yo y de los demás y las destrezas reflexivas.

Materiales: Cuentos diversos sobre diferentes temas

1. Leer a los niños un cuento y una vez concluida la lectura abrir un espacio para que los niños comenten ¿Qué sentimiento les ha provocado?

2. Organizar a los niños para que comenten con respecto al tema central o problemática principal que se plantea en el cuento, haciéndoles preguntas que los orienten hacia alguna cualidad o sentimiento que se exprese en el contenido. Por ejemplo, si el cuento leído es “El patito feo” las preguntas podrían ser las siguientes:

- ¿Por qué crees que todos los animales de la granja le decían *Feo*, al patito?
- ¿Qué características hacen que un animal o un objeto sea *feo*?
- ¿Por qué crees que todos pensaban que los otros patitos eran bonitos?
- ¿Qué características hacen que un animal o un objeto sea bonito?

3. Después de leer diferentes cuentos, organizar con los niños una actividad que les permita dar sus argumentos en relación con la siguiente pregunta:

¿Cómo podemos saber que un cuento provoca...

- Miedo?
- Risa?
- Llanto?
- Pensamientos?
- Emociones?

Notas:

1. En esta actividad lo más importante es que los niños expresen sus puntos de vista y den sus argumentos. Para que esto suceda, es necesario que la maestra promueva un ambiente que los ayude a expresarse.
2. Cuando los niños expresan sus ideas acerca de un problema o sentimiento, en este caso basándose en el personaje de un cuento, dan cuenta de sus propios sentimientos y necesidades. La organización de estas sesiones de intercambio de puntos de vista pueden resultar útiles para avanzar hacia poder reconocer sus propios sentimientos, así como los de otros.

²⁴ Esta actividad se adaptó del libro de Irene de Puig y Angélica Sátiro, *Jugar a pensar. Recursos para aprender a pensar en educación infantil* (4 a 5 años), Barcelona, Eumo/Octaedro (Recursos, 27), 2000.

3. La lectura de los cuentos es útil para que los niños conversen sobre prejuicios, valores, creencias u otros aspectos, por lo que tendría que cuidarse que la intención educativa no se desvíe hacia una situación de lectura de comprensión.

El cofre del tesoro²⁵

Al tomar en cuenta los pensamientos, ideas y sentimientos de los demás, los niños desarrollan la capacidad de comprensión del yo y las destrezas reflexivas.

Materiales: Cajitas (1 por niño)

Etiquetas adhesivas

Pegamento

Papel

Marcadores

1. Presente la situación a los niños diciendo que sus pensamientos, ideas y sentimientos son muy singulares porque hacen de cada niño una persona especial. Explique que individualmente harán un cofre del tesoro para sus especialísimos pensamientos, ideas y sentimientos.
2. Proporcíóneles unas cajitas para que hagan los cofres del tesoro. Muéstreles los materiales que pueden utilizar para decorarlos como ellos quieran. Después, pueden escribir o dibujar sus ideas y guardar los papeles en sus cofres del tesoro.
3. Hable con los niños sobre la intimidad. Explique que los cofres del tesoro son privados y comprométales a que compartan la responsabilidad de garantizar que nadie curioseee en la caja de otro. No obstante, establezca un tiempo de puesta en común, de manera que, si los niños quieren, pueden optar por compartir sus pensamientos y sentimientos con sus compañeros.

Notas:

Para esta actividad puede preparar el terreno manteniendo con los niños una conversación sobre el pensamiento. Comience narrándoles un cuento o planteándoles un problema sencillo. Deténganse en medio del relato y pregúnteles cómo creen que podrían contribuir a resolverlo. Por ejemplo, ¿qué pensarías hacer si...

- Un amigo y tú quisieran utilizar el mismo juguete al mismo tiempo?
- Tu madre te dijera que no puedes ver la televisión hasta que no hagas tus deberes?
- No recordaste dónde habías dejado tu chaqueta?

Pregunte a los niños en cuántas soluciones diferentes han pensado. Haga hincapié en el valor de escuchar distintos puntos de vista.

²⁵ En H. Gardner, D. H. Feldman y M. Krechevsky (comps.), *El proyecto spectrum. T. II. Actividades de aprendizaje en la educación*, Pablo Manzano (trad.), Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/Morata (Pedagogía. Educación infantil y primaria), p. 181.

Huellas dactilares²⁶

Realizar con los niños un juego de huellas dactilares para poner de manifiesto el carácter único de cada persona, fortalece la capacidad de comprensión del yo.

Materiales:

Almohadilla de tinta.

Papel.

Lupa.

Materiales de escritura.

1. Presente la situación explicando que las huellas dactilares son una de las muchas cosas que convierten en única a cada persona. No hay dos huellas dactilares idénticas. Por eso pueden utilizarse para identificar a sus poseedores: ¡sólo hay una persona en el mundo a la que pueda pertenecer un conjunto de huellas dactilares!*
2. Ayude a los niños a tomarlas. Si quiere, puede dar a cada uno una hoja de papel con el contorno de una mano o enseñarles a dibujar la silueta de su propia mano. Ayude a los niños a rotular el nombre de cada dedo. Después, pueden ir poniendo cada dedo en la almohadilla de tinta y colocarlo a continuación sobre el correspondiente dedo dibujado en el papel.
3. Anime a los niños a que examinen sus huellas con la lupa. También pueden compararlas con las de su compañero para ver en qué se parecen y cómo se diferencian.
4. Hay huellas dactilares de distintos tipos²⁷. Recoja una huella dactilar clara de cada niño, y si es posible, amplíelas en una fotocopidora. Haga varias copias y anime a los niños a que categoricen las huellas. Después, pueden hacer un gráfico que muestre cuántos niños tienen huellas dactilares con rizados, arcos o espirales.

Variaciones:

1. Invite a los niños para que hagan un cuadro con sus huellas dactilares. Pueden utilizar los dedos como sellos y emplear rotuladores o ceras para completar el cuadro.
2. En vez de tomar las huellas dactilares, sugiera a los niños tomar impresiones de la mano o del pie con pintura y en un gran pliego de papel. Esta actividad puede hacerse en interiores o al aire libre en un día caluroso, cerciorándose de que haya agua caliente y toallas preparadas para poder limpiarse.

²⁶ En H. Gardner, D. H. Feldman y M. Krechevsky (comps.), *El proyecto spectrum. T. II. Actividades de aprendizaje en la educación*, Pablo Manzano (trad.), Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/Morata (Pedagogía. Educación infantil y primaria), p. 182.

* Nota: Se refiere a las huellas dactilares de los dedos de la mano de una persona

²⁷ Véase “¿Qué herramientas utilizan los científicos?”, en SEP, módulo V. *Exploración y conocimiento del mundo en educación preescolar. Guía de estudio*, México, 2004.

Amigos²⁸

Mediante la reflexión del concepto y el alcance de la amistad los niños pueden descubrir los atributos físicos, sociales e intelectuales de los compañeros para desarrollar la comprensión de los demás y descubrir los intereses y capacidades destacadas de los otros.

Materiales: Libros diversos

1. Lea en voz alta algún libro que aborde el tema de la amistad, por ejemplo: *El árbol generoso*, de *Shel SILVERSTEIN*. Publicado por: Trillas, México, 1989 o *Willy y Hugo*, de Anthony Browne. Publicado por Fondo de Cultura Económica, México 1993.
2. Converse con los niños sobre la amistad entre el árbol y el niño o entre Willy y Hugo. Hablen de los distintos aspectos de la amistad; planteándoles preguntas como las siguientes:
 - ¿Qué es un amigo?
 - ¿Qué hace que alguien sea el mejor amigo?
 - ¿Cómo haces amigos?
 - ¿Por qué es bonito tener amigos?
 - Cuando estás furioso con alguien, ¿sigue siendo tu amigo?
 - ¿Por qué se pelean los amigos?
 - ¿Cómo hacen las paces los amigos?
3. Pida a los niños que piensen en uno de sus amigos del mismo grupo. Invítelos, uno a uno, a que ante el grupo describan los atributos de su amigo con la mayor claridad posible, sin decir su nombre. Pida a los demás niños que adivinen de quién se trata.
4. Puede adaptar este ejercicio para aumentar la conciencia de los niños sobre las necesidades especiales de los demás. Por ejemplo, puede pedirles que piensen como podrían apoyar a un alumno ciego o a otro que vaya en silla de ruedas.

Variaciones:

Las actividades siguientes se basan en el concepto de la amistad y ayudan a los niños a reconocer las capacidades más destacadas de los demás. Pueden utilizarse de forma individual o como parte de una situación sobre la amistad que incluya leer libros y cantar canciones sobre la amistad, planear una fiesta, escribir cartas o invitaciones y actuar con juegos de movimiento que requieran cooperar. Como los ejercicios siguientes refuerzan la conducta reflexiva, también ayudan a crear un ambiente positivo en clase.

- La cadena de la amistad: enlace anillos de papel hasta que abarquen la clase de un lado a otro. Cada vez que descubra que un niño hace algo bueno para los otros,

²⁸ En H. Gardner, D. H. Feldman y M. Krechevsky (comps.), *El proyecto spectrum. T. II. Actividades de aprendizaje en la educación*, Pablo Manzano (trad.), Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/Morata (Pedagogía. Educación infantil y primaria), p. 188.

escríbalo en un papel y engánchelo en un anillo de la cadena (otros maestros deben hacer lo mismo). Cuando todos los anillos estén ocupados, organice una fiesta en clase.

- El juego de la amistad: haga que los niños se sienten en circunferencia y por parejas. Cada uno debe pensar en algo bueno de su compañero. Toque un tambor mientras los niños se pasan una pelota siguiendo la circunferencia. Detenga el toque de tambor. El alumno que tenga en ese momento la pelota debe contar al grupo lo que haya pensado de bueno sobre su compañero.

Los problemas de una historieta²⁹

Cuando los niños escuchan un relato y comentan las posibles soluciones sobre el problema central, se propicia la comprensión del yo y de los demás, así como la capacidad de razonar sobre el compartir y la justicia

Materiales:

Imágenes de niños y un maestro

1. Contar a los niños un relato como el siguiente*
“Todos estos niños y niñas están en el mismo grupo (enseñe imágenes de los alumnos y su maestro). Un día, su profesor dejó que pasaran toda la tarde haciendo dibujos con pinturas y ceras. El maestro pensó que estos cuadros eran tan buenos que los niños podrían venderlos en la tómbola de la escuela. Todos los dibujos se vendieron y la clase consiguió bastante dinero. Al día siguiente, los niños se reunieron e intentaron decidir cómo repartirían lo recaudado”.
2. Plantear a los niños preguntas sobre el relato, algunas pueden ser como las siguientes, adaptadas del mismo libro:
 - ¿Qué te parece que debería hacer el grupo con el dinero?
 - Hubo algunos niños que malgastaron su tiempo dando vueltas, mientras los demás dibujaban sus cuadros. ¿Debían obtener aquellos algún dinero?
 - Alguien dijo que los niños de familias pobres deberían recibir más. ¿Qué te parece?
 - ¿Crees que los alumnos que hicieron los mejores dibujos deberían recibir más dinero?
 - Alguien dijo que el maestro debería recibir mucho porque la idea original de hacer los cuadros fue suya. ¿Debe ser así?
 - Otra persona manifestó que todos deberían recibir la misma cantidad, fuese la que fuese. ¿Estás de acuerdo?
3. Plantee a los niños otras situaciones similares con los mismos propósitos donde puedan discutir sobre lo que es justo e injusto.

²⁹ En H. Gardner, D. H. Feldman y M. Krechevsky (comps.), *El proyecto spectrum. T. II. Actividades de aprendizaje en la educación*, Pablo Manzano (trad.), Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/Morata (Pedagogía. Educación infantil y primaria), p. 191.

* En el texto original dice: “que está tomado de: *The Moral Child: Nurturing Children’s Natural Growth*, de William Damon (1988), pp. 40-41.